

# Argentina y la URSS, Países que Emplean con Mayor Frecuencia la Tortura

## Así lo Denunció Amnistía Internacional Durante un Programa Televisado en Francia; hay Testigos

Por **CONCEPCION SARMIENTO**, de la corresponsalia de EXCELSIOR

PARIS, 25 de noviembre. Argentina y la Unión Soviética son los dos países que, actualmente, emplean con mayor frecuencia la tortura y la prisión como sistema para reprimir a la oposición política, reveló el miércoles por la noche la televisión francesa.

Durante un programa de 30 minutos, consagrado a explicar la actividad que desarrolla la organización Amnistía Internacional en favor de los detenidos políticos, se difundieron imágenes de las cárceles argentinas, los campos de concentración soviéticos y escenas de singular violencia sobre las torturas practicadas durante la guerra por soldados de Vietnam del Sur, asistidos por expertos norteamericanos.

Para ilustrar las situaciones de actualidad más dramáticas, el conductor del programa, Francois Chalais, presentó dos testigos que denunciaron las condiciones de represión y los métodos de tortura empleados en Argentina y la Unión Soviética.

El testimonio de la situación argentina fue presentado por una mujer que apareció frente a las cámaras con el rostro cubierto de sombras, para evitar que su identificación pudiera originar represalias contra sus familiares.

Durante los 16 meses que pasó en prisión, la testigo pudo documentar la aplicación de torturas como sistema habitual con los detenidos políticos.

El método empleado con mayor frecuencia, sin embargo, consiste en el secuestro de opositores, cuyos cadáveres aparecen algunos días después flotando en el río de La Plata o acribillados en parajes próximos a las zonas urbanas.

El promedio de desaparecidos se eleva actualmente a una decena por semana, precisó.

Esa denuncia fue confirmada por Mario-Jose Pro-

tais, vicepresidente de la filial francesa de Amnistía.

### EXPLICACION DE UNA ESCRITORA

La situación en la Unión Soviética fue explicada por la escritora Natalia Gobernnevskaya, detenida en agosto de 1968 por haber participado en una manifestación en la Plaza Roja de Moscú, para protestar contra la invasión de Checoslovaquia.

Autora del libro "Mediodía en la Plaza Roja", que narra la historia de esa manifestación, Gobernnevskaya primero fue alojada en una prisión, luego trasladada a un campo de concentración y finalmente internada en un hospital psiquiátrico.

La tortura que se aplica en los hospitales psiquiátricos es más refinada porque tiende a destruir la voluntad de resistencia y de oposición del detenido, precisó.

En varias ocasiones sentí que llegaba al límite de mis fuerzas de resistencia y comenzaba a traspasar la frontera de la demencia, afirmó después de explicar el trabajo de persuasión realizado por los psiquiatras, para obligarla a reconocer que estaba enferma mentalmente cuando decidió protestar contra la invasión de Checoslovaquia y escribir panfletos críticos contra el gobierno.

Para salir de los hospitales psiquiátricos hay que admitir que uno estuvo enfermo, que ya comprendió el error y no volverá a oponerle al régimen, concluyó.

Esta emisión constituye el documento más completo presentado, hasta ahora, por la televisión europea sobre la práctica generalizada de la tortura como instrumento político para combatir a la oposición en una gran parte de la humanidad.

Entre los casos más dramáticos mencionados durante la emisión, además de Argentina y la URSS, figuran Brasil y Guinea, pero el mismo fenómeno existe en la mayoría de los países de América Latina, África y Asia, precisó Marie-Jose Protais.

La emisión presentó también declaraciones del general Massu, que dirigió las operaciones de lucha anti guerrillera del ejército francés durante la guerra de Argelia.

El testimonio de Massu tuvo un importante valor documental porque explicó las razones que pueden inducir a un ejército a emplear la tortura como instrumento de lucha.

La obligación de vencer, primer deber de un ejército en lucha, conduce fatalmente a la aplicación de la violencia física con el adversario, afirmó.

Massau, único general que se sometió voluntariamente a la tortura para precisar sus consecuencias sobre la víctima, justificó la aplicación de la violencia física y afirmó que la picaña eléctrica (vara con punta de acero) bien empleada, no deforma la personalidad del adversario.